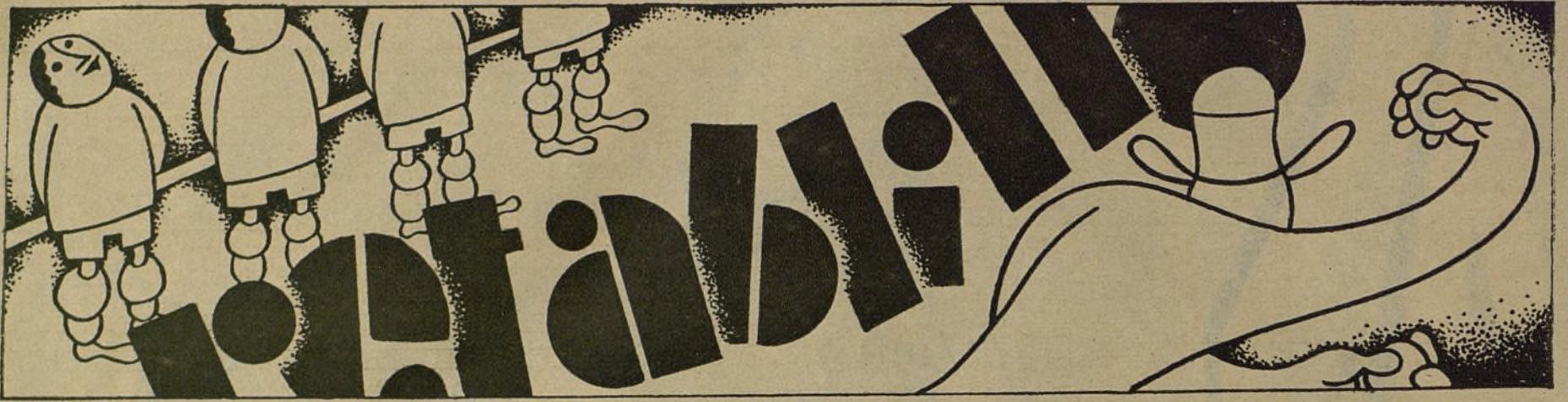


10
AS

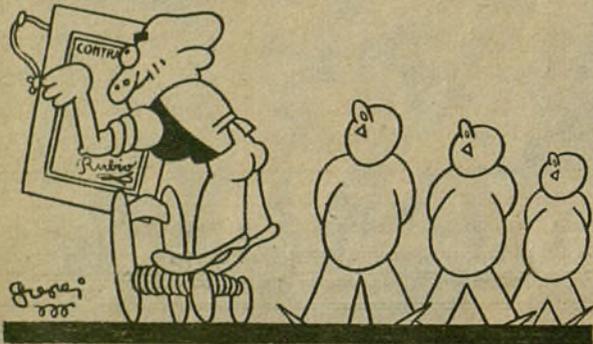
JOHN ANDERSON ha vencido en la prueba olímpica del lanzamiento del disco, con un tiro de 49,48 metros. (En este número las fotos y las actitudes de todos los grandes vencedores en los Juegos Olímpicos.)

25
CTS.



RUBIO, SU CONTRATO Y SU BENEFICIO

Como decía la gitana:
 "Con estos ojos que comerán la tierra lo vi."
 Era el contrato firmado entre Gaspar Rubio y el Athlético.
 Y aún había quien lo discutía, y quien se descolgó diciendo que si Rubio estaba ya arrepentido y no firmaría, que si el "rey Gaspar" aseguraba que antes moro que atlético y otras insultos por el estilo. Ganas de poner buena cara a los rigores veraniegos.
 Por nuestra parte, no tenemos más que ratificar jurándonos por este "puñao" de cruces de que "en" jamás, jamás entre el valenciano y la directiva del colchón rojiblanco hubo más que cordialidad y buenos "sentimientos". El Athlético sólo hizo una objeción. El no tenía la culpa de los "sucesos" que obligaron al "ches" a embarcar hacia tierras aztecas, ni había hipotecado con él palabra alguna para el porvenir, ni le



había hecho la más leve insinuación para que tomase de nuevo el buque con rumbo hacia acá. U séase que el Athlético se presentaba a cuerpo limpio. Y eso bien valía que Gaspar aflojase en algo las condiciones de su contrato con el Madrid, que el Athlético estaba dispuesto a respetar en esencia.
 El valenciano se avino a razones y los atléticos le copiaron el contrato madridista, excepto la cláusula del beneficio, que quedó fuera. Y una vez convenido, fué Rubio el que tuvo prisa por firmar.
 Echó el garabato y dijo:
 —Ahora pueden ponerlo en un cuadro, si quieren, para que se empapen más de cuatro. Rubio va a jugar en el Athlético.
 Rafael González pisó el acelerador, y como quien repite el eco de una promesa le disparó:
 —¿De verdad que va a jugar?
 Y el de Valencia, tecléandose la nuez, cerró así:
 —Si va a jugar, ya lo verán los que decían que no... jugaría.
 Y hasta los cimientos de Arenal, 6, se conmovieron en la más esperanzada de las sonrisas.

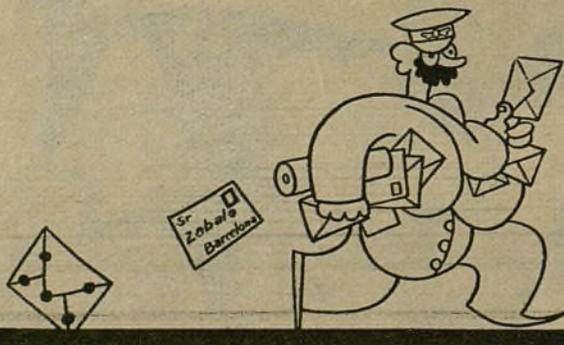
QUINCE MIL MAS; OCHO MIL COSTO MENDARO

—Que sí.
 —Que no.
 —Qué sé yo.
 Tres respuestas que flotaban sobre la terraza de Royalty y aledaños allá por el solar cántabro. Y es que Santander es la afección misma por su muchachada deportiva. Y Ceballos y Mendaro eran ya como dos de los grandes pilares del Rácing. Pero llegó un señor de Madrid con "tela" en la de Ubrique. Era una tarde, ya mediada, de sábado. El forastero se encerró con un montañés de categoría y con Mendaro en su propia salsa. Y por la noche la noticia estaba ya en Torrelavega.
 ¡Mendaro ha firmado ya por el Athlético de Madrid!
 Era la doctrina. Al abrirse de nuevo la puerta, el señor de Madrid había cambiado de documentos en la de Ubrique. Unos billetes menos y una ficha más: la de Mendaro. Eso era todo.
 Pero todo, ¿cuánto es?

Pues todo son veintitrés mil pesetas distribuidas a satisfacción y a gusto de todos. Quince mil para el Rácing y ocho mil para el "equipier".
 Mendaro estará en Madrid para últimos de agosto. Regocijo en Madrid y conformidad en Santander. Picó, que anda ya mejor de su lesión y que está rabiando por saltar del camión a la pradera, será el sustituto de Mendaro. El castreño vuelve a su antiguo puesto.
 Porque es lo que dicen por el Sardinero:
 "¡Picó-Ceballos! Si Picó anda bien del "remo" aquí no ha pasado nada."
 —¡Mozo! Venga otra copa.

LAS CARTAS QUE SE PIERDEN

¿Quién dice que no se pierden más cartas que las que se deben perder? Oído a la caja. Que la historia se las trae.
 ¿Ustedes saben lo que es estar de moda? Pues estar de moda es llamarse hoy, en el deporte, Zabalo y estar un tanto así en desacuerdo con su club. Porque en Zabalo han puesto sus más próximas o remotas ilusiones todos los directivos de España. Por mor al desacuerdo y por mor a que Zabalo le da al balón hasta de coronilla. Y también en Vizcaya se oyó el nombre de Zabalo como una posibilidad. Pero de oído a oído, bajito, bajito. "¡Chist! Cuidado, que no se despieste." Pero ¿quién es el que se había dormido? Hay que hacer a esto, sin embargo, una salvedad. En Bilbao sabían la historia media docena de personas. El Athlético, ajeno a todo ello. Claro que había una personalidad atlética al que le notificaron lo que se organizaba. Pero esa personalidad dijo: "Paso." Quería expresar un elocuentísimo "allá ustedes, que yo me acuesto a las ocho". Y fué.
 Que Zabalo tiene en Bilbao unos parientes, y tan



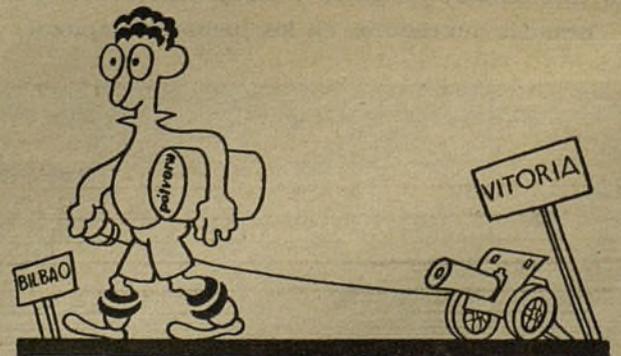
pronto se supo por las márgenes del Nervión que Zabalo no quería seguir en el Barcelona y que estaba en gestiones particulares con otro club, la familia, queriendo favorecer por un lado al muchacho y por otro dar una agradable sorpresa al Athlético, cogió la pluma y mojó.
 La carta venía a decir que si era cierta y firme su anunciada actitud de no seguir entre los azulgrana, que mejor que en el Athlético no estaría en parte alguna. Y era verdad. Que fijase sus aspiraciones económicas, y sabiendo éstas, la misma familia haría las negociaciones con los campeones de España.
 Pero, de pronto, el trepezón. Zabalo se había mudado recientemente y se desconocían las señas de su nuevo domicilio. Y ¿dónde enviar la carta? Una pequeña duda, y, al fin, se decidió enviarla al domicilio social del Club Barcelona. Y, ¡zas!, sello, y al correo.
 ¿Ustedes han tenido respuesta? Pues los familiares de Zabalo tampoco.
 Si Zabalo hubiese recibido la carta, su silencio encerraría una desatención para con sus parientes. Pero éstos no culpan de desatento al gran "equipier". Más bien creen que su carta es una de esas cartas que, habiéndose perdido, no debieron perderse.
 Que Zabalo sepa por estas líneas que sus parientes de Vizcaya le eximen de toda culpa. Y que el servicio de Correos de España es aún algo defectuoso.

LO QUE VALE UN RETRATO

Es el retrato de Larrondo, el gran extremo "amateur" del Erandio. También esto tiene su pimienta.
 A Larrondo se lo disputaban el Donostia y el Arenas. El Athlético, al paio. Y el Erandio dispuesto a que no se llevaran, con sorpresa, al muchacho.
 El Donostia le ofrece una ficha de profesional a Larrondo. El mozo no quiere salir de Vizcaya y comienza a quebrar frente al cebo. No le hace falta, además, y quiere seguir siendo "amateur".
 El Arenas lo sabe y le ofrece una ficha de "amateur". Es un bonito ascenso. Saltar a un "once" de primera Liga. Larrondo se convence de que le conviene el Arenas y firma ficha "amateur" con los de Guecho. Pero Larrondo no tiene foto a mano, y como la cosa urge, el Arenas presenta en la Federación vizcaína la ficha de Larrondo, pero sin retratito. Es una ficha a la que falta un requisito y en la vizcaína se le detiene y no se le da curso.
 En esto los del Erandio se enteran de lo de la firma por el Arenas y de que la ficha va sin foto. Se habla con Larrondo. El muchacho se da cuenta de que no había procedido con su club como estaba obligado. Le ponen delante otra ficha y Larrondo la firma. Pero los del Erandio le pegan la correspondiente foto. Y llega a la vizcaína otra ficha de Larrondo. Esta con todos los requisitos reglamentarios. Es aceptada, se le da curso y salida. Y en el primer tren. ¡Allá va! La ficha a la Nacional. El Erandio le ha ganado la pelea al Arenas, y el suceso es la comidilla entre los aficionados que conocen el desenlace.
 Y ahora, claro que ustedes creerán que también el burlado ha sido el Athlético. ¡Qué va! En la Alcazaba hay quien se frota de gusto las manos y se dice para su capote:
 "Larrondo jugará el Campeonato de Liga, si hace falta, al lado del "Chato".
 Y puede que sea verdad.
 Ventajas de estar al paio y saber hacer las cosas. Con eso no contaba seguramente el Arenas.

EL ALAVES SIN UNAMUNO

De los aspirantes al centro atlético Unamuno, el Deportivo Alavés era el que se perfilaba con mayores posibilidades de éxito. A Unamuno no le petaba el Betis, y caso de que el Athlético le siguiera reservando un puesto en la reserva y decidir salir de Bilbao, ¿adónde mejor que a su viejo club y a su viejo Mendizorroza?
 En Vitoria ya lo tenían seguro. Pero, sí, sí. ¡Las



vueltas que da el mundo! De pronto se cruza el mandato paternal de no moverse de Bilbao y Amadeo se queda esperando.
 Unamuno no deja el Athlético. Alternará en su ataque con Bata, que bien lo merece el muchacho, y a cogerse de la mano y a cantar olvidando.
 Así van el Betis y el Alavés caminito de Orduña.
 "A la mar fui por naranjas."
 Otros dirían que Vizcaya para los vizcaínos.
 Y ole.

RIENZI



¿QUE SE PIENSA DEL DEPORTE EN LAS ESFERAS GUBERNAMENTALES?

El presidente del Consejo de Ministros, don Manuel Azaña, nos habla de la alta misión que incumbe llevar al deporte y apunta las posibilidades de su contacto con las instituciones oficiales.

¿Qué se piensa del deporte en las esferas gubernamentales? Es una pregunta primaria que nos habremos formulado muchas veces para llegar a una conclusión absolutamente negativa; hasta ahora, los hombres de gobierno no pensaban nada acerca del deporte. Para ellos, para la mayoría de ellos al menos, el deporte era una cosa hermética. Atraía a las multitudes, y por esto únicamente merecía de vez en cuando el favor de la mirada de los políticos, porque a su sombra podían buscarse los beneficios de una popularidad cotizante. Y nada más.

No se creyó interesante ahondar en el significado de ese movimiento que arrastraba cada día a mayores contingentes de ciudadanos ni se cuidó de estudiar su encauzamiento con finalidades de función social.

No se colaboró de manera directa en ese movimiento que se producía y crecía de manera espontánea, y aun podría decirse que, por el contrario, se le pusieron trabas y diques.

La ignorancia en que se vive en los Gobiernos acerca de las realidades del deporte permiten tejer la más variada y extensa gama de bizarros errores.

Se cree que consiste todo en "ser gentil" con las organizaciones deportivas, por los procedimientos al uso. Y las "secretarías particulares" despa chan, con "atentos besalamanos", cantidades de copas y trofeos de simiplata, con un generoso criterio de igualdad: lo mismo significa una manifestación internacional de gran envergadura que una carrera de sacos de feria pueblerina, que un torneo de fútbol verbeno...

Se crean comisiones fantásticas, cuya finalidad no parece otra que devorar una rebanadita de presupuesto. Si la influencia política media, se llegan a hacer rega los espléndidos a comités incontrolables o a artificiosas organizaciones de "atracción de



S. E. el Presidente de la República, el presidente del Consejo, señor Azaña, y otros miembros del Gobierno en el palco oficial, durante un partido internacional de "rugby".

forasteros". Esto es todo lo que desde las esferas gubernamentales se hace por el deporte.

Y entre tanto, el deporte, en las bases serias de su organización, sigue sin recibir el aliento, la ayuda y el consejo de los regidores de la cosa pública. Y su misión verdadera y elevada continúa ignorada.

Hemos trazado un panorama que abarca toda la época pasada, incluso el periodo dictatorial.

De Gobiernos nuevos cabe esperar ideas nuevas.

¿En qué disposición estará ante la realidad innegable e importantísima del movimiento deportivo el actual Gobierno de la República?

Tratar de averiguarlo es el propósito de esta información.

Estamos ante don Manuel Azaña, presidente del Consejo de Ministros...

—La educación física de la juventud—nos dice—constituye una de las preocupaciones del Gobierno, que considera que la extensión del hábito deportivo es la base de toda política sanitaria. Tan sólo mediante el cultivo racional del músculo puede lograrse una juventud robusta que permita, con probabilidades de éxito, la lucha contra las enfermedades endémicas que minan la sociedad actual.

—¿Qué misión incumbe realizar a las asociaciones y a las federaciones deportivas y cómo entiende usted que puede aprovecharse para el beneficio común la actividad que desarrollan?

—Las asociaciones y federaciones deportivas tienen una elevada misión que cumplir. Para ello es necesario que olviden un poco el deporte espectáculo para preocuparse del deporte función social. Deben sobreponerse al interés de club para atender al interés general, y puestos en contacto con las instituciones de Instrucción Pública y Sanidad, y prestando su ayuda a las organizaciones obreras, pueden contribuir poderosamente al mejoramiento físico de la raza.

—Pero quizá eso no sea posible mientras el Estado no extienda su control de una manera eficaz a este aspecto de la vida española.

—Indudablemente. Y por ello habrá que pensar en la creación de un organismo oficial que encauce y fecundice la actividad deportiva de las asociaciones privadas.

El presidente del Consejo de Ministros acaba de lanzar la idea (por primera vez apuntada en estas alturas) del Comité Nacional del Deporte, cuya existencia ha sido tan útil en otros países. Pero no debe olvidarse que para que esa existencia tenga realidad es indispensable que las federaciones deportivas preparen el terreno, den ellas mismas la pauta al funcionamiento de ese Comité futuro, y con ella, la sensación de su seriedad y de su importancia.

—Hay, señor presidente, un aspecto fundamental de la cuestión, y tan urgente, que me atrevo, aun a sabiendas de que no es oportuno entrar en detalles, a someterlo a su criterio. Es la cuestión de los terrenos deportivos y del material...

—Es indudable la necesidad de crear terrenos deportivos suficientemente dotados, accesibles a todos los ciudadanos. Pero el Estado poco puede hacer en esa cuestión. Son los Municipios principalmente quienes deben atender a la satisfacción de esa necesidad.

Es momento de dar por terminada esta interesante entrevista. No abusemos de

esta democrática llaneza del jefe del Gobierno, que permite a un periodista llegar a su despacho a importunarle con una inquisición. Queremos cerrar nuestras notas con la opinión personal de nuestro interlocutor insigne acerca del deporte.

—He cultivado—nos dice el señor Azaña—la equitación. No he alcanzado los deportes de hoy; pero me gustan como espectáculo, sobre todo el fútbol y las pruebas de atletismo. Pienso que estos ejercicios no sólo fortalecen el cuerpo, sino que infiltran en el que los practica un espíritu de cooperación, de subordinación del individuo o la colectividad que han de trascender a las demás actividades de la vida, contribuyendo a corregir el feroz personalismo de nuestro pueblo...

A. Díez de las Heras.

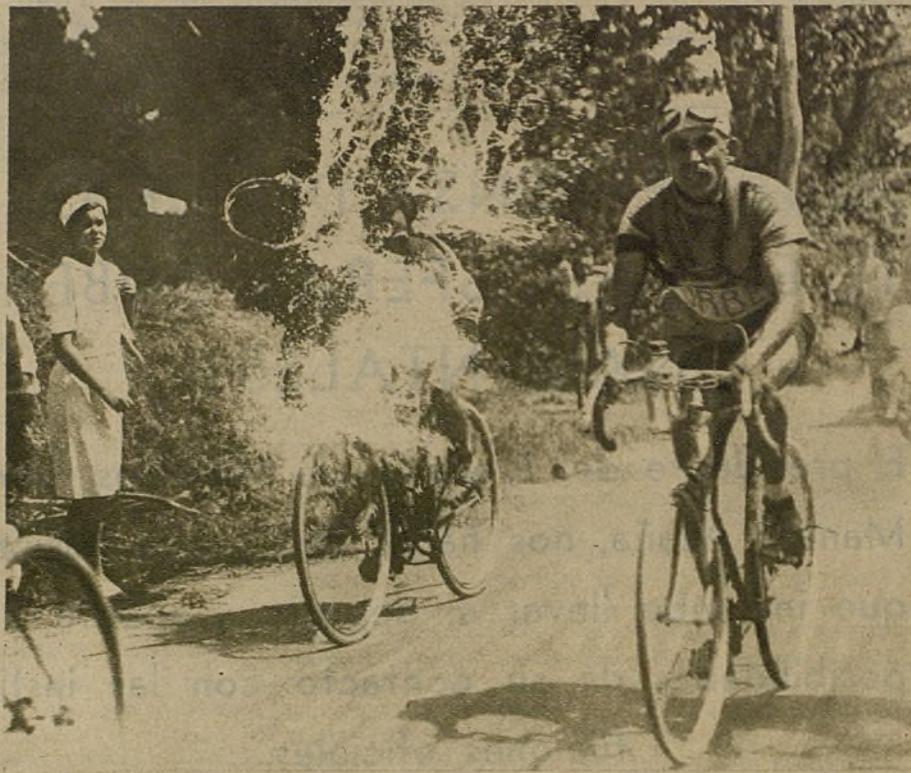
FEDERICO EZQUERRA OBTUVO EN EL GRAN PREMIO DE VIZCAYA UNA NUEVA VICTORIA

Dos pruebas regionales en Asturias y en Aragón



El Gran Premio de Vizcaya es una prueba de recorrido duro, con fortísimas cuestas. Una de ellas, la de Ermúa, que todos coronan "sobre los pedales".

El mismo Gran Premio de Vizcaya. Cardona recibe de un espontáneo una ducha improvisada. Montero ha podido librarse del "entusiasta".



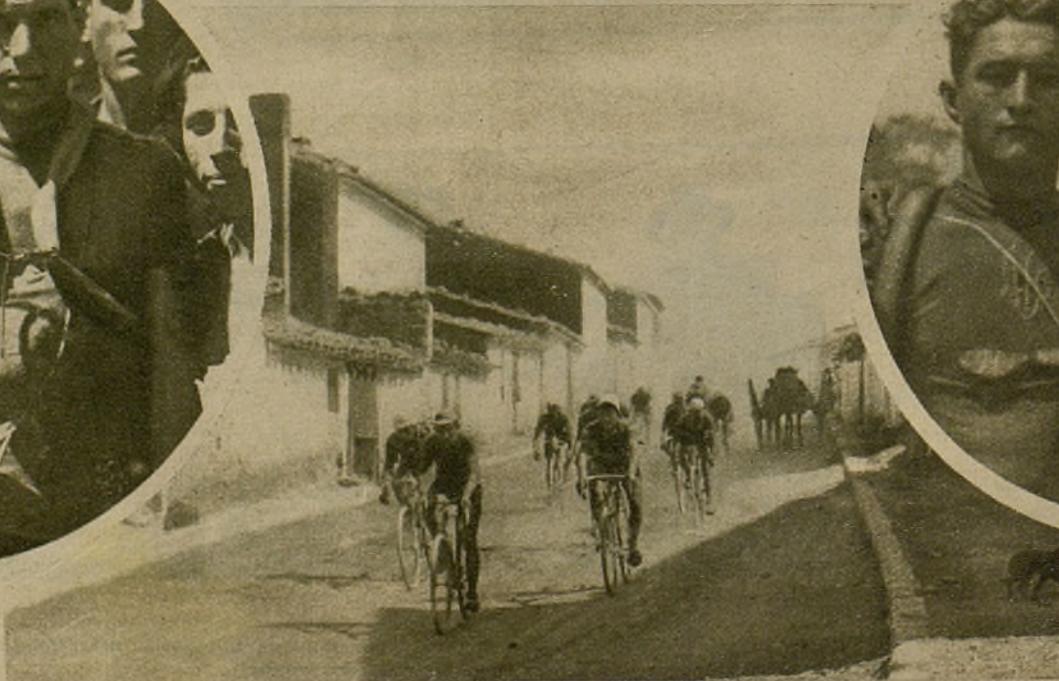
Federico Ezquerra logra su cuarta victoria consecutiva en sólo una semana, y bate de nuevo a Ricardo Montero, que en la fotografía se encuentra tapado por el vencedor.



El campeonato asturiano se ha limitado a un duelo entre Menéndez y Meana. Los corredores atraviesan Pola de Siero.

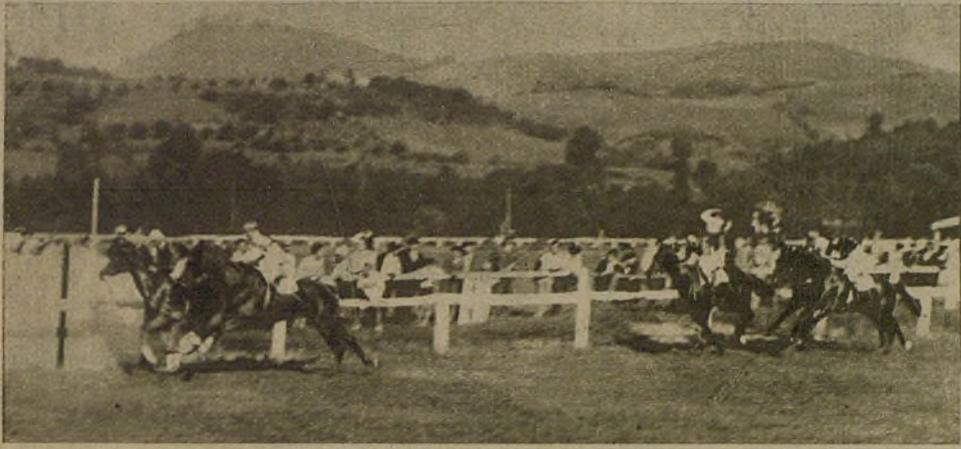


Meana fué vencedor de Pinzales en el campeonato asturiano. Ambos posan, rodeados de entusiastas...

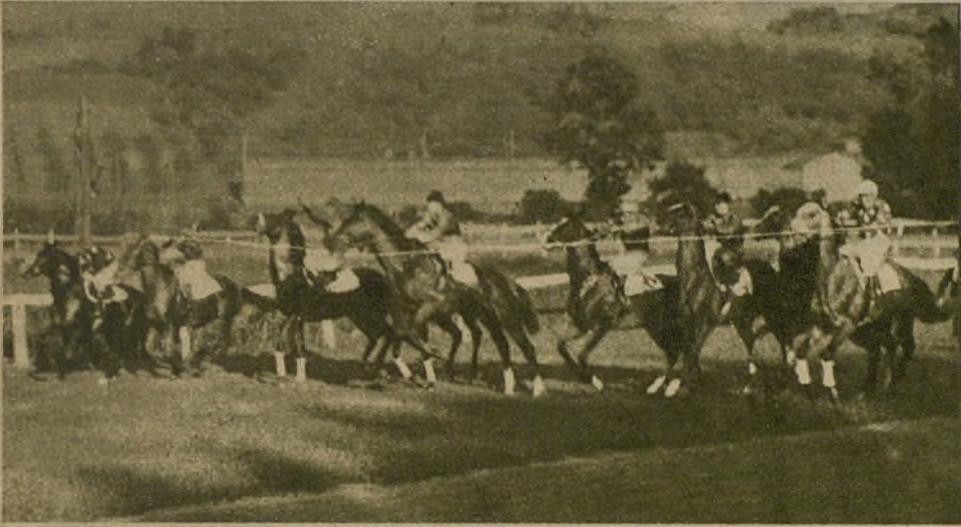


Una prueba netamente aragonesa se disputó el domingo. La foto muestra el paso de los corredores por una aldea típicamente aragonesa. Mostajo y Ginés, los dos valores aragoneses, triunfaron en la prueba regional.

La temporada deportiva de San Sebastián ha comenzado



Se inauguró el domingo el "meeting" hípico de Lasarte. He aquí la llegada del Premio La Concha, ganado por "Blue Eyes".



Y la salida del Handicap de verano, que fué ganado por Ohio. (Fotos Carte.)



Las clásicas tiradas de pichón han empezado también con la mayor animación. A la izquierda, don Federico Sánchez, ganador del Premio Sarasqueta. A la derecha, don Ignacio Bohorques, que ganó el premio de la Sociedad.



Señor Sánchez Durán, ganador del Premio de Apertura.



Un suceso automovilista

La capital madrileña presenció la pasada semana un espectáculo sumamente interesante que fué objeto de generales comentarios.

Se trataba de una nutridísima caravana de pequeños coches AUSTIN de nuevo tipo.

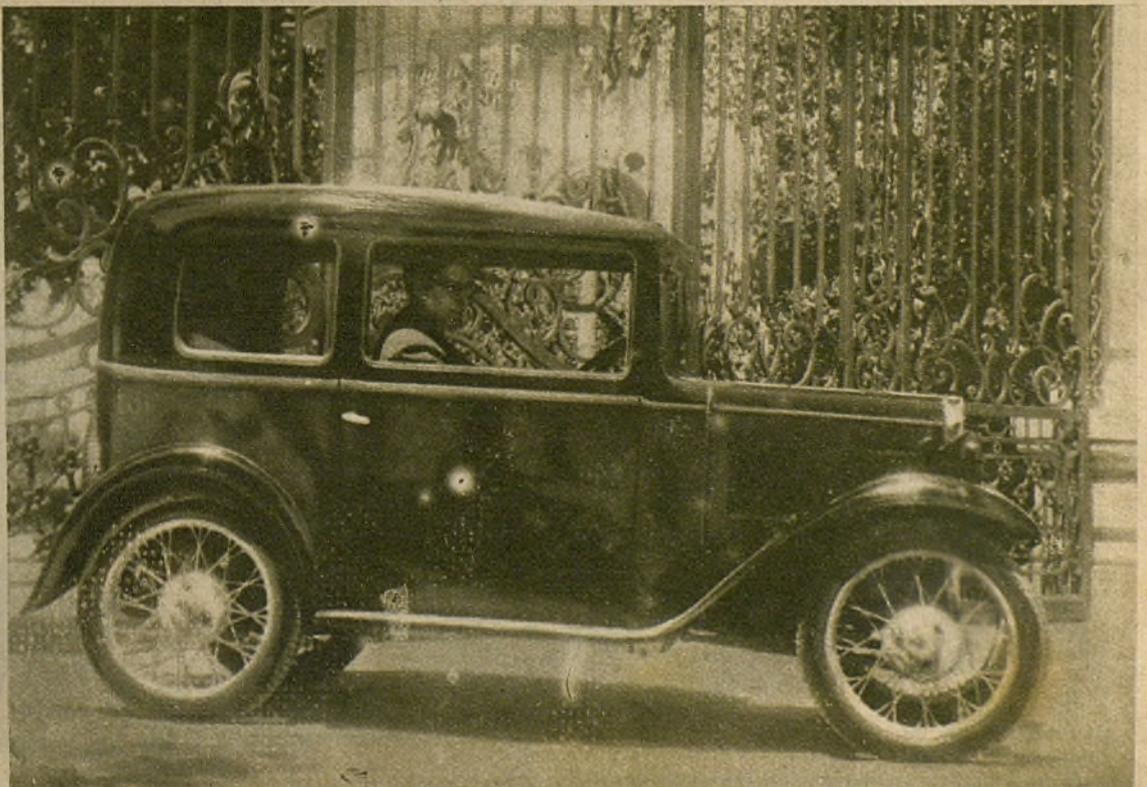
Se ha hablado favorablemente en todas partes de la bellísima presentación de los actuales modelos de dicha marca. La gran fábrica inglesa que los construye, conservando la técnica mecánica que da a sus productos tan mundial renombre de calidad, ha modernizado totalmente la presentación y acabado de sus coches, dando a sus carrocerías correctísimas proporciones y maravillosa cabida. Hemos tenido ocasión de entrar en el interior de uno de los lindos cochecitos, quedando verdaderamente sorprendidos por su extraordinaria amplitud, que permite el transporte cómodo de cuatro personas, aun siendo éstas de elevada estatura.

Es característico de su carrocería la gran riqueza en detalles que posee, como cristales Triplex en todas sus ventanas; tapizado en cuero natural; techo Sol y Sombra, tan útil y hoy tan en boga; testimonio elocuente todo ello de que los fabricantes ingleses son siempre prácticos y acertados, pudiendo ser considerados, en cuanto a diseño de carrocerías, como verdaderos genios.

Son ya numerosas las personas propietarias del famoso AUSTIN, que puede decirse se ha impuesto plenamente por su calidad y sin ninguna estridencia publicitaria. Podemos recordar entre sus poseedores muchos nombres de inteligentes del automóvil, entre los que descuellan algunos célebres aviadores, muchos médicos, notables deportistas, industriales, negociantes y, en una palabra, cuantos necesitan de un automóvil económico para aumentar el radio de sus actividades.

La fábrica AUSTIN, para corresponder a las continuas demandas de los que desean un coche de tamaño mayor, ha lanzado recientemente un notabilísimo modelo 9 HP que ha despertado una gran expectación, por sus características únicas. Su carrocería, de cuatro puertas, cambio sincronizado de cuatro velocidades y su incomparable reserva de fuerza, que le permite competir, en cuanto a velocidad, con los coches más potentes, le hará en breve un gran favorito del público inteligente. En consumo se ajusta al tipo de los coches más económicos.

Si a las condiciones descritas de todos estos coches añadimos su extrema baratura, que los pone al abrigo de toda competencia, tendremos explicado que la actualidad automovilista haya sido absorbida por esta marca.





He aquí un biplano de la época heroica, fotografiado en pleno vuelo.

—Aquellos tiempos... Los que volábamos entonces dábamos a la aviación la misma importancia que tiene ahora. Quiero decir que no nos considerábamos héroes por el hecho de volar con aquellos aparatos que, ciertamente, no ofrecían muchas garantías a los pilotos; pero como no se conocían otros mejores, a nosotros nos parecían maravillosos. Por eso tuve la oportunidad de obtener el primer "brevet" de piloto que se concedía en España.

Don Benito Loygorri nos habla de los primeros pasos que dió la aviación española. En nuestras manos tenemos el primer título de piloto que se concedió a un español. Lleva la fecha del 30 de agosto del año 1910. Lo firman otros dos hombres que después habían de ser también figuras destacadas de la Aeronáutica española: los señores Herrera y Kindelán.

—Este "brevet"—nos dice el señor Loygorri—lo llevo siempre encima. Es un documento que guardo con un cariño grande. No porque yo haya sido el primero que obtuvo el título de piloto, sino porque es el recuerdo de aquellos días, no tan lejanos como parecen, dado el avance de la aviación.

**EL PRIMER AEROPLANO QUE VINO A ESPAÑA
COSTO 35.000 FRANCO**

—¿Cómo se le ocurrió a usted hacerse piloto?

—Fué un capricho. Yo entonces podía disponer de dinero para satisfacer mis caprichos, y uno de ellos fué hacerme piloto y comprarme un aparato. Y, en efecto, realicé los primeros vuelos de aprendizaje en la Escuela francesa de Mourmelon. Era en los meses de junio y julio de 1910. Allí, en Francia, conseguí volar lo suficientemente bien para que me considerasen con capacidad de obtener el título de piloto. Pero es el caso que, a pesar de haber nacido en Biarritz, yo soy español, y mi deseo fué solamente hacerme piloto en España.

—Pero aquí no había nada de eso...

—Pues precisamente el hecho de no existir aviación en nuestro país fué lo que me hizo interesarme

Los "pionners" de la aviación española
Benito Loygorri, el primer piloto que tuvo nuestro país, nos habla de los tiempos heroicos

por la creación de la misma, y como estaba dispuesto a ello, me compré un avión en Francia y me vine a España decidido a que no quedáramos atrás en el avance de la civilización.

—¿Cuánto le costó el primer aeroplano?

—Treinta y cinco mil francos. Y ¡hay que ver lo que era aquello! Allí, como es sabido, no había cabina para el piloto ni ninguna de las comodidades que llevan los aparatos modernos. El aviador iba al aire, como sentado en el sillín de una bicicleta.

**EL PRIMER HANGAR DE CUATRO VIENTOS
FUE UN CAJON QUE SERVIA DE CAMA**

—¿Había más españoles dispuestos a volar?

—Había, sí, señor. Precisamente fueron los primeros entusiastas hombres que después destacaron en la aviación, y otros que perecieron en accidentes de aeroplano cuando fueron desarrollándose los vuelos en Madrid. Entre los primeros figuran Kindelán y Herrera. Este último fué, cuando instalamos el primer aeróromo, el encargado de cuidar el aparato.

—¿Dónde estaba instalado?

—Puede usted suponerse cómo sería aquello. Elegimos los terrenos de Cuatro Vientos, que nos parecían los mejores para los aterrizajes, y como allí no había siquiera casas, el único sitio donde guarecerse era el cajón donde había venido embalado el aparato. Emilio Herrera fué el encargado de quedarse custodiando el avión. Claro está que en aquel magnífico "hotel" no había más remedio que dormir precisamente en el cajón de que le hablo. Después pudimos construir dos barracones, pero aun Herrera tenía aquella comfortable "cama" donde había venido el Farman, que era el primero y único aeroplano de que disponíamos los españoles.

COMO FUE DESARROLLANDOSE LA "AFICION"

—Aquello, ¿prosperó rápidamente?

—Sí. Tuvieron eficacia los primeros vuelos, y el número de aficionados aumentó considerablemente. Aquel primer aparato fué haciéndose "antiguo", y conseguimos tener hasta cinco aparatos más. Claro es que el motor del primer avión nos sirvió para los demás aparatos que íbamos adquiriendo, y que estaban dotados de los mayores adelantos.

—¿Cuáles fueron los primeros pilotos que obtuvieron su título después de usted?

—Fueron Kindelán, Herrera, Barrón, Arriaga... No recuerdo más nombres, pero desde luego me parece que éstos fueron de los primeros. Otros compañeros de entonces perecieron en accidentes.

—¿Nunca tuvo usted accidente alguno?

—No. He tenido mucha suerte. Romper aparatos, sí he roto alguno, pero lo que se dice un accidente con algún daño para mí—me refiero a daños físicos, porque económicos sí los sufrí—, no los he tenido nunca.

—¿Qué sensación producía la aviación entonces?



El primer título de piloto de aviación, extendido para un español. La delegación española de la Federación Aeronáutica Internacional extiende ese histórico documento a nombre de don Benito Loygorri.

El número uno de los pilotos españoles, don Benito Loygorri, conversando con nuestro compañero Díaz Roncero sobre los temas a que se refiere esta interesante información.



—A nosotros una sensación agradable en extremo, porque—lo digo sin jactancia—yo no he pensado jamás en que había probabilidades de estrellarse. Y era solamente una grata labor aquella de despegarse de la corteza terrestre. Pero a los que no participaban de nuestras ideas en esto les parecíamos unos locos, o por lo menos presuntos suicidas. A nosotros no nos importaban los comentarios de los profanos en aeronáutica, pero los había verdaderamente curiosos.

LA VELOCIDAD DE 90 KILOMETROS POR HORA ASOMBRABA ENTONCES

—¿Qué velocidades hacían los primeros aparatos?
 —Los primeros que tuvimos hacían una velocidad máxima de 65 ó 70 kilómetros por hora, cosa que parecía extraordinaria, pero cuando logramos uno que hacía 90 kilómetros por hora de velocidad máxima—según el viento, porque entonces los aparatos no tenían más que una misma velocidad—, el asombro fué enorme.
 —Los motores, ¿qué fuerza tenían?
 —El primero que tuvimos era de 50 caballos. Luego conseguimos uno de 90, que nos parecía un "bólide". ¿Quién iba a pensar que se iba a llegar a lo que hoy es la aviación en el mundo!

DE LOS 65 KILOMETROS POR HORA A LOS 745

—¿Usted calculaba que en veinte años la aviación podría tener un desarrollo como el que ha tenido, y que se pudiera volar a la velocidad conseguida en la actualidad?
 —No. Ni yo ni ninguno de los que éramos pilotos entonces. Tenga usted en cuenta que en veinte años se ha pasado de los 65 kilómetros por hora de velocidad máxima a los 745 kilómetros de media horaria, conseguidos recientemente en Italia. Los aviadores de entonces pensábamos, desde luego, en el avance

de la aviación, pero no en la forma tan extraordinaria en que se ha alcanzado. Yo tengo actualmente cuarenta y cinco años, y por el progreso en la aviación que he visto parece que ha pasado un siglo.

LA AVIACION EN EL PORVENIR

—Usted que ha visto el progreso de la aviación en veinte años, ¿cree usted que tendrá un progreso igual en los cuatro lustros siguientes?
 —No. Mi opinión es que la aviación tenderá a perfeccionarse, como ha ocurrido con los automóviles, pero no a conseguir unas velocidades que dupliquen las actuales.
 Se irá perfeccionando, cada día más, el vuelo en avión. Se conseguirán las máximas garantías para los aviadores, pero un avance igual al experimentado en el primer cuarto de siglo de aviación, no creo que sea posible. Quizá me ocurra ahora lo que me ocurría hace veinte años, pero ahora veo el avance más di-



En los archivos de los viejos aficionados de la aviación hemos hallado estas fotos del aparato de don Benito Loygorri en vuelo. Las generaciones actuales, habituadas a contemplar los aparatos modernos, confortables, seguros, casi perfectos, no comprenderán quizá la afición heroica de que era preciso hallarse imbuído para lanzarse al aire en estos frágiles pájaros de alambre y hierro, en los que la seguridad era más que problemática.

facil, y me asombro de las proezas que realizan los aviadores modernos como un neófito, porque... ¿quiere usted creer lo que le diga?
 —¿Qué?
 —Que cuando vuelo, ahora que hay una gran seguridad en los aviones, como no los voy conduciendo yo... ¡Tengo un miedo...!
 F. DIAZ RONCERO

MADRID - SANTANDER
¡DIEZ HORAS! de delicioso viaje en magníficos autocars

40 ptas. en primera
 30 " en segunda

Salidas Madrid: Lunes, miércoles y viernes, a las ocho de la mañana, de la Agencia y estación, Paseo del Prado, 48. - RESTAURANT DE CALVO.-Teléf. 72509

Lea usted los sábados
ESTAMPA
 30 céntimos

LAS BICICLETAS AUTOMOTO y STYL SIEMPRE TRIUNFAN.-- SUCESOR DE SAINZ DE LA MAZA VERGARA, I

PIDA DEMOSTRACION Y CATALOGO DE LOS COCHES

AUSTIN

JOSE DEL MORAL
 Exposición y recambios:
 VELAZQUEZ, 35

EL NEGRO
 QUE TENIA
EL ALMA BLANCA
 ALBERTO INSUA

¿HACEIS DEPORTE?
 Visítad o pedid catálogo a la **CASA DIEZ**

Artículos para toda clase de deportes. La más surtida de España. Proveedores de los principales clubs y entidades oficiales de cultura física.

Fútbol, rugby, atletismo, golf, basket, tenis, boxeo, hokey, basse-ball, handball, etc.

ARTICULOS RECLAMO
 Trajes baño algodón, 3 pesetas.
 Trajes baño lana, 9 pesetas.
 Albornoces, 15 pesetas.
 Gafas especiales natación, 4,50 pesetas.
 Flotadores de bolsillo para aprender a nadar, 5 pesetas.

Toledo, 64, Madrid. Tel. 71345

EL TRIBUTO DE LAS SIETE DONCELLAS
 FRANCISCO CAMBA

MARTA Y MARIA
 ARMANDO PALACIO VALDES

PIEL BRONCEADA
 con ACEITE DE COCO ESPECIAL
 UNA PESETA FRASCO PRECIADOS-30 DROGUERIA

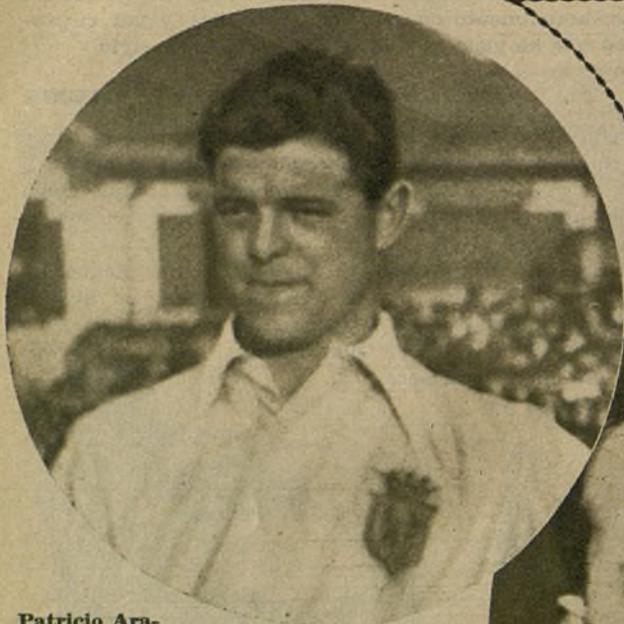
LA ALDEA PERDIDA
 ARMANDO PALACIO VALDES

LA VENUS MIENTE
 RAFAEL LOPEZ DE HARO

AVENTURAS, INVENTOS Y MIXTIFICACIONES DE **SILVESTRE PARADOX**
 PIO BAROJA

QUIEN BEBE COCK-TAIL BEBE BIEN
KEMTTON
 4 ETIQUETAS-4 SABORES
 PEDIDLO EN TODOS LOS BUENOS BARES Y CAFES

EL DELANTERO CENTRO NACIONAL
DESDE PATRICIO
HASTA LANGARA



Patricio Arbolaza.



José Luis Zabala.



† Félix Sesúмага.



Travieso, actual cronista.



Juan Monjardín.



Oscar, veterano todavía en activo.



† El irunés Errazquin, al que una cruel enfermedad arrebató del deporte y de la vida.

C UANDO España acudió a sus primeros Juegos Olímpicos, los de Amberes, no había quien discutiese a Patricio el puesto de delantero centro nacional.

Y cuando en 1922 hubo que prescindir de él, dejando en ese lugar paso libre a los demás, no fué su juego el que le retiró, sino sus lesiones.

Por los tiempos de Amberes era Patricio el más completo delantero centro. Ningún club podía presentar un jugador que venciese al del Irún.

Sus piernas parecía que tenían que contenerle, y, sin embargo, avanzaba con gran celeridad, y en pocos metros ya quedaba a pleno impulso. Y una vez lanzado, su tiro, sin preparativos, resultaba temible por su dureza y por su colocación, y en el remate de cabeza mandaba el balón, como si sus pies, o aun mejor sus manos, entrasen en la brega.

Complementaba Patricio con cualquier línea, y su juego resultaba aprovechable, lo mismo en el conjunto que si deseaba desarrollar un juego individual.

Fué delantero centro en los citados Juegos Olímpicos contra Dinamarca, Bélgica, Suecia y Holanda, y después, en 1921, jugó en Bilbao contra Bélgica, el primer partido internacional que se verificó en España.

El difunto Sesúмага era más peligroso como interior, pues su sangre excesiva le hacía bastante alborotado y falto de la conveniente serenidad en el centro del ataque. Más que su juego era su chut lo que le hacía positivo. Y así, en un cuarto de final, años después, lanzó veintitún tiros, de los que sólo uno no fué "goal" o no precisó la intervención del portero contrario.

El sustituto directo de Patricio fué Travieso, que por las lesiones de aquél hubo de reemplazarle en Burdeos, en 1922, en el memorable triunfo contra Francia. Reunía este muchacho condiciones excepcionales para ser un delantero centro de gran clase. Muy sereno, muy hábil, muy acometedor, con un acertado criterio del juego. Con un chut seco y colocado. Diestro en el manejo de la cabeza en su doble acepción: pensador y rematador.

Pero toda su vida internacional, a causa de una fatal lesión, quedó concretada a ese partido.

Así que puede decirse que el verdadero continuador de Patricio en ese puesto fué Monjardín.

En 1922 y 23 jugó seguidamente contra Portugal, Francia y Bélgica.

Sus cualidades no eran tan amplias como las de su predecesor. Si sabía llevar la línea, facultad que entonces se consideraba privativa del delantero centro. Y en lo que superaba a Patricio y a todos los demás era en el remate de cabeza. La torpeza de sus pies, que no siempre sabían desenvolverse con el balón en el instante crítico, se compensaban con su "tiro" de cabeza cuando sus compañeros

sabían servirle. Surgieron dudas entre él y José Luis Zabala, jugador que tapaba su excepcional clase con una falta de entusiasmo desesperante en muchas ocasiones.

Fué, sin embargo, fijándose únicamente en su clase de juego, seleccionado contra Portugal e Italia en 1923 y 1924, pero este mismo año de nuevo fué Monjardín a los Juegos Olímpicos de París para jugar contra Italia. Y otra vez, en ese mismo año, ocupó Zabala ese puesto contra Austria.

Un partido suelto, contra Portugal en 1925, estuvo a cargo de Oscar, que en aquellos tiempos se hallaba bien en forma.

Pero a los pocos días pasa a ser, con carácter definitivo, el delantero centro nacional Errazquin.

Y seguidos juega, en 1925 y 1926, partidos contra Suiza, Italia, Austria y dos veces Hungría.

Otro pobre muchacho a quien una enfermedad cortó su brillante carrera, y años después falleció.

No era Errazquin tan completo como su predecesor en el Irún, Patricio. Pero el nuevo delantero centro le aventajaba en la facilidad del tiro. No desperdiciaba una ocasión de tirar a "goal". Y a poco favorable que fuese el momento, podía darse el tanto por seguro. Así que su eficacia (que por "goals" se gana) era muy apreciada. Y que, además, ningún peligro le amilanaba.

De no haber hecho presa en él un terrible mal, su era internacional hubiese sido muy duradera.

Cuando, en 1927, se jugó contra Suiza, en Santander, no pudo ser aprovechado por la forma en que se concertó este encuentro, y fué llevado al eje del ataque Oscar, ya que el "match" se celebraba en su propio campo.

No era el mejor momento de Oscar, a pesar de lo cual fué el único que marcó.

Oscar, que por tercera vez fué internacional con el equipo B en el partido contra Portugal ese mismo año, había tenido momentos de insuperable acierto. Sabía conjuntar con sus compañeros, pero nunca tan temible como cuando salía lanzado y en plena marcha disparaba. Sus más perfectos remates eran a bastante distancia. Iban con la velocidad del rayo, con la dureza de la bala de cañón y a una media altura..., que era sumo prodigio en el portero el desviar la pelota.

De todos sus predecesores es el único que continúa actuando. Y en la última temporada bien ha demostrado que no hay sólo en él aquello de quien tuvo..., sino que mucho de lo que antes puso en práctica sigue en plena lozanía.

En 1927 fué seleccionado Yermo contra Francia e Italia.



He aquí a los tres tripulantes del glorioso "Mosquito II", en la época, un poco remota—¡ay!—, de sus triunfos. V. López Dóriga, Manuel Corral y Juan José Quintana.

—Una última pregunta le pedimos, don Victoriano.
 —Las que usted quiera, hombre.
 —¿Hay solicitado permiso para acudir o verificar alguna pugna internacional?
 —Ninguna. Los clubs perfilan sus regatas anuales, pero la Federación no tiene conocimiento de que en su nombre se desplace nadie, como otros años ha sucedido. Mi impresión es que algunos barcos irán a Arcachón, pero si así fuere, con el carácter particular de cada balandrista.

Y allá se quedó, en su casa de la calle del Sol, el digno presidente de la Federación Española. Con nosotros se cruzó en el zaguán un ordenanza de Telégrafos, a buen seguro que el papelito azul traía la grata nueva de una nueva hazaña de Vicentuco Trueba. Lo firmará el hijo de don Victoriano, el buenazo de Clemente, que va siguiendo algunas de las etapas de la Vuelta. El viejo marino, al timón de la nave náutica española, abrirá el telegrama con emoción y sentirá la alegría de sus años mozos. Aquellos que aún vive en la soledad de su despacho. Cuando mira las estampas fotográficas pendientes de las paredes o las cifras gravadas en las copas de su repleta vitrina. Vida joven por su entusiasmo y vieja porque él mismo así lo quiere. Ya nos lo dijo al despedirse: "¡Vivo de mis recuerdos!"

Dichoso quien los tiene tan merecidos, agregamos nosotros.

PEPE MONTANA

prendida entre 1928 al 30, y ahora, por mil causas, ha venido el descenso.

—¿Tan rápido es?

—Desgraciadamente están en venta casi todos los balandros de la flota del Cantábrico. Hoy su costo es elevado para como están los negocios. Un seis metros cuesta 25.000 pesetas, aproximadamente, y un ocho metros muy cerca de 60.000 pesetas.

—¿Ve usted alguna fórmula para que no se pierda la afición?

—Mi hijo Miguel proyectó hace años, y se realizó, un tipo de barcos pequeños, que dió un buen resultado. La fiebre de negocios de la Guerra los abandonó, pero hoy yo confío que podía hacerse algo idéntico. Es decir, un monotipo de 14 a 18 pies, cuyo coste se aproximara a unas 1.000 pesetas. Serían unas embarcaciones que tendrían un carácter que pudiéramos llamar "localista", por ser destinadas a las regatas de cada bahía, y con el fin de ir haciendo buenos patrones y excelentes aficionados.

—¿Y no cree que se podía ampliar la lucha a interclubs?

—No, porque el traslado de unos puertos a otros no se podía hacer por sus propios medios, y, haciéndolo transportar, su costo sería muy gravoso. Para las luchas interclubs hay que conservar los cinco y los seis metros, que son bastante marineros y los más módicos en costo y conservación.



Buscando el aire travieso del Mouro, la escuadrilla de yates parte de la bahía santanderina con rumbo al Abra del Sardinero. Es la época "de oro" del "yachting" español.

LA HISTORIETA EN EL DEPORTE

"OSELITO", FUTBOLISTA

por Martínez de León



I

A "Oselito" lo escogieron, por su buen tipo, para el puesto de medio centro.



II

Y nuestro futbolista saltó al campo con la satisfacción pintada en su semblante.



III

Pero empezó el partido, y unas veces le pasaba la pelota por el lado derecho.



IV

Otras, por el izquierdo.



V

Y, a veces, por encima de sus narices, sin que nuestro héroe pudiera tocarla.



VI

¡Esto no podía continuar! "Oselito", hombre de gran amor propio, aprovechó un momento en que la pelota pasaba cerca de él y la cogió como un Zamora.



VII

—¡Aquí venimo a jugá to!—gritó con coraje. Y recorrió todo el campo con el balón, entre la admiración del gentío.

Martínez de León

SI YO HUBIERA IDO A LOS ANGELES...

Mi marca, en la primera y única prueba de preparación "olímpica" en los 50 km. marcha, fué inferior a la de Danlisch y a la de Frigerio...



Gerardo García durante uno de sus entrenamientos preolímpicos (?), en los que superó numerosos "records" nacionales de marcha a pie.

ME DIO UNA PENA...

Los periódicos han publicado el resultado de los 50 kilómetros, marcha, en la Olimpiada de los Angeles. Victoria del inglés Green, con la marca de 4 horas 50 minutos 10 segundos, clasificándose luego el lituano Danlisch, en 4 horas 57 minutos 22 segundos, y después el italiano Frigerio, en 4 horas 59 minutos 6 segundos. Y me dió pena, mezclada con un poco de rabia. Porque mis posibilidades no estaban lejos del tiempo del campeón olímpico y eran superiores a las de Danlisch y a las de Frigerio. Conocía exactamente estas posibilidades mías por los tiempos que he empleado en los 50 kilómetros y por los que venían haciéndose en Francia, en Alemania y en la misma Italia, país de marchadores. Tenía confianza plena en que podía ocupar uno de los primeros puestos en esta Olimpiada de Los Angeles. Y... quizá el primero. Los resultados me lo han confirmado. En mi época de preparación para estos Juegos Olímpicos, a los que no he ido, realicé mi primer entrenamiento..., logrando 4 horas 55 minutos. Era esto en el mes de abril, cuando aún tenía por delante dos meses de preparación. Esta marca, oficial y controlada, fué lograda por terreno con un kilómetro de dura cuesta; de forma, que mi tiempo "real" hubiera podido ser aquel mismo día... de 4 horas 53 minutos. De toda forma, el de 4 horas 55 minutos ya era un tiempo inferior al de Danlisch y al de Frigerio en esta Olimpiada.

Luego vino el desengaño, El Comité Olímpico español negó los fondos que poseía para la preparación de los atletas, y la Federación truncó los entrenamientos. Finalmente, nadie fué a Los Angeles.

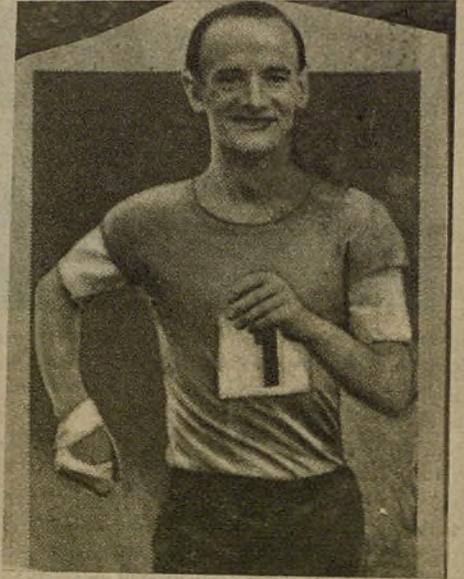
Yo estoy seguro que por primera vez en la historia de los Juegos Olímpicos nuestra bandera nacional se hubiera elevado vencedora en una prueba. ¡Gran novedad y gran aliento para el atletismo español! Pero... el Comité Olímpico no lo ha querido.

En realidad, hacía ya mucho tiempo—;años!— que me preparaba especialmente para los Juegos. Conocía a casi todos los participantes y todos los tiempos que podían hacerse en Los Angeles. He visto en Londres a los ingleses; y de los italianos,

el veterano Frigerio no podía sostener una marcha de "record" en Los Angeles. Que no estaba equivocado, lo prueba ese tiempo oficial logrado en los comienzos de mi entrenamiento, y los tiempos "no oficiales" que, naturalmente, eran los que servían de base para conocer mis propias posibilidades.

Los tiempos logrados en esta Olimpiada demuestran que cada vez es más profunda la zanja que separa nuestro atletismo del atletismo internacional. En Los Angeles se han batido "records" del mundo que parecían ya inmutables..., mientras que en España nos estancamos más y más...

Y de ello hay que culpar exclusivamente al Comité Olímpico, que nos privó a los atletas españoles de un entrenamiento olímpico. Aun en el caso de no efectuar el viaje a Norteamérica, la preparación hubiera servido para "afinar" más, robustecer las posibilidades de hombres nuevos, y, por lo menos, mejorar nuestras marcas nacionales, con la resultante de un progreso palpable en atletismo. Quizá ese tiempo de 4 h. 50 minutos 10 s. hubiera resultado un tiempo "anticuado"... Pero el Comité Olímpico español suprimió incluso la preparación.

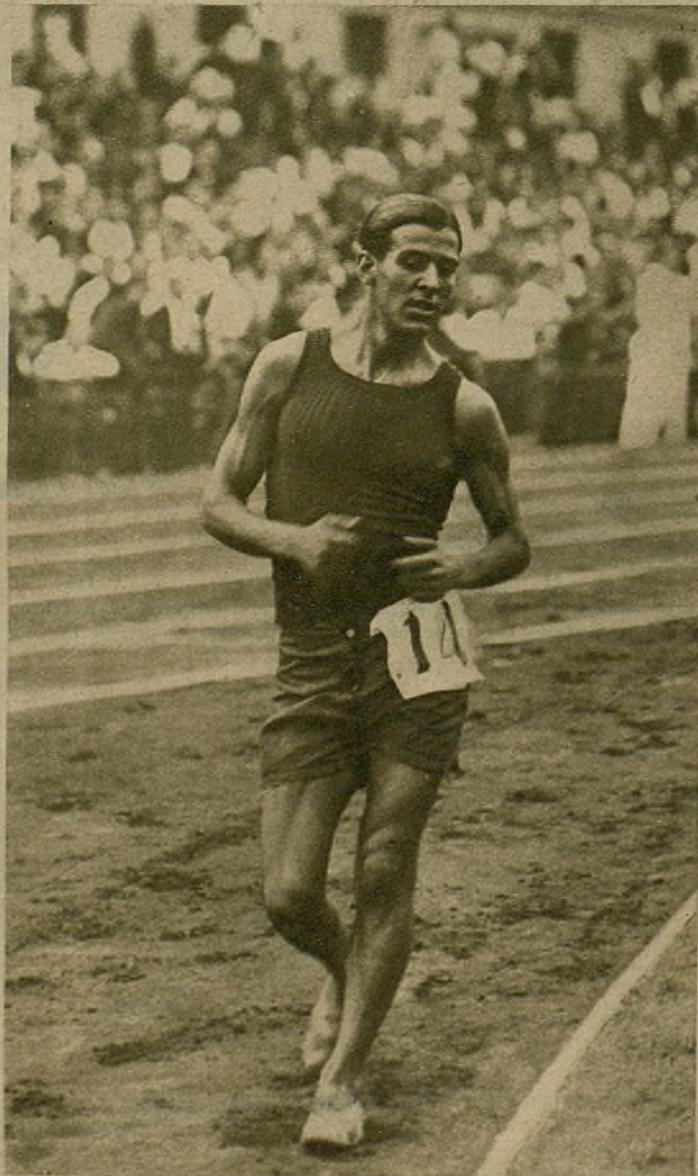


El inglés Green, ganador de la prueba olímpica de los 50 kilómetros (marcha).

Y, claro, ni preparación ni participación.

Poco importaría el no haber acudido a la Olimpiada de Los Angeles—haciendo, incluso, el sacrificio de mis posibilidades, ofrendadas hasta su límite a nuestro pabellón nacional—, si esa abstención fuese el punto de partida de una época nueva. Si desde hoy se laborase para 1936. Porque es lo cierto que apuntan valores nuevos, que no pueden malograrse, como se malograron, por ejemplo, Ruiz y Culi. Muerta para nosotros la Olimpiada de 1932, pensemos en la venidera, con la enseñanza y experiencia de la presente.

Gerardo García



El estilo soberbio del gran campeón español de marcha se aprecia en esta instantánea documental.

¿QUIERE USTED APRENDER A NADAR?

No deje de leer el próximo número de

AS

consagrado a la NATACION, en el que se publica un método sintético PROFUSAMENTE ILUSTRADO para la práctica de este deporte.

INTERVIU CON JACK SHARKEY, NUEVO CAMPEON DEL MUNDO DE BOXEO DE TODAS LAS CATEGORIAS

Donde el antiguo marino predice la derrota de Paulino ante Schaaf.—Una opinión autorizada acerca de lo que es y de lo que podía haber sido Uzcudun.—El futuro de Schaaf, protegido por Sharkey.—“Combatiré con él, si el público lo pide”

JACK Sharkey, nuevo campeón mundial del boxeo y uno de tantos millonarios como hay en Norteamérica—a los cuales, no habrá que decirlo, no ha alcanzado, hasta ahora, la crisis económica—, vive en un magnífico, nuevo y lujoso “chalet”, situado en una de los barrios más aristocráticos de Boston, la ciudad de la cultura y también “de las judías con jamón”; y llegar hasta él no resulta empresa nada fácil, sobre todo cuando se le quiere hablar en calidad de periodista y no de amigo. Por todo ello, para hablar con Sharkey no se me ocurrió mejor recurso que dirigirme a su gordo y astuto “manager”, Johnny Buckley, con cuya amistad me honro desde hace varios años—Buckley, como casi todos los obesos, es un buen muchacho, lo que aquí dicen un “regular fellow”—, y de acuerdo con Buckley, que acepta, alborozado, todo lo que redunde en propaganda de cualquier clase para su protegido—es un decir; ahora, el verdadero protector es Sharkey—, ambos nos dirigimos a la casa del campeón, al cual voy a ser presentado como un simple amigo de Buckley, pero sin decirle nada a Sharkey de mi calidad de periodista, contra los cuales echa pestes como resultado de la campaña que en favor del alemán Max Schmeling ha venido haciendo la Prensa de Nueva York y de otros puntos del país.

“Háblale a Sharkey de cualquier cosa menos del fallo que le dió la victoria sobre Schmeling”—me ha advertido Buckley—. Y yo, naturalmente, pienso seguir fielmente su consejo, ya que este Sharkey, cuyo mal genio conozco desde hace mucho tiempo, ha tenido siempre la virtud de amedrentarme con una sola mirada, cada vez que en el pasado he tratado de dirigirle la palabra. Esta vez, y sabiendo que cuento con la ayuda de Buckley en caso de necesidad, estoy dispuesto a hacerle frente a la mirada impresionante de Sharkey—esa torva mirada con que el nuevo campeón tantas veces ha tratado de amedrentar a sus adversarios del “ring”—cuantas veces haga falta; pero no incurriré en la temeridad de despertar las iras del lituano, recordándole el poco airoso papel que como campeón está haciendo, debido a la unanimidad con que los perio-



Ernie Schaaf.

Publicamos esta interesante interviu “disimulada” con el campeón Sharkey, que un español residente en Boston nos remite. En ella, aparte el interés que suscitan de todas suertes las opiniones del campeón mundial, se hacen consideraciones en torno a Paulino Uzcudun de la más palpitante actualidad. Jack Sharkey predice la derrota de nuestro compatriota a manos de su protegido Ernie Schaaf. Oportunamente, sin embargo, nuestro colaborador recuerda a Jack Sharkey que nunca le fué posible al muchacho de Régil, pese a sus fervientes deseos, medir sus guantes con el hoy campeón del Mundo.

distas deportivos, que habían escogido como ganador a Schmeling por anticipado y nunca se resignan a los grandes planchazos, han dicho que el alemán fué, en realidad, el ganador, y que los jueces lo despojaron de una clara y decisiva victoria...

Pero hemos llegado a la magnífica mansión de Sharkey, y Buckley aprieta el botón eléctrico del timbre que anuncia nuestra visita. Una “maid” acude y nos franquea la entrada. Buckley pregunta por “the family”, y nos enteramos de que mistres Sharkey y los niños han salido a pasear en uno de los flamantes automóviles del campeón. Mister Sharkey se encuentra en el jardín y estará con nosotros “en un minuto”.

Nos hallamos en un recibidor amueblado con lujo y con buen gusto, y nadie pensaría, de no estar en antecedentes del asunto, que el feliz propietario de tan regia mansión—construida hace un par de años a la medida de los deseos de su acaudalado dueño—hace siete u ocho no pasaba de ser un pobre y un tanto alocado marinero que prestaba sus humildes servicios en la escuadra poderosa del Tío Sam, y que en ella descubrió que tenía condiciones para brillar y destacarse en el boxeo. ¿Qué sería hoy este Sharkey, si en vez de dejarse arrastrar por su espíritu aventurero, que lo instaba a conocer otras tierras y otras “girls”, se hubiera decidido a ser formal y a dedicarse, quietamente, a un oficio cualquiera?...

La llegada de Sharkey, en mangas de camisa y sin vestigios ya de los daños que en su rostro dejaron los formidables puños de Schmeling, me sacan de mis filosofías. “Hello, Jack”—dice Buckley, yendo a su encuentro y dándole una palmada en el hombro. Y a continuación me presenta a Sharkey como un “spanish”, “buen amigo de nosotros”.

—¿De España o de Suramérica?—me pregunta Sharkey, a quien el familiar “spanish” de Johnny no le resulta aclaratorio del todo. Y al decirle Buckley que de España, añade sonriendo—: ¡Ah, sí! De la tierra de las cebollas y de las tortillas...

—Y de Paulino Uzcudun—le interrumpe—. Que por cierto, mister Sharkey, dice que uno de sus grandes deseos hubiera sido enfrentarse con usted, y que usted nunca le ha dado la oportunidad de ello.

Johnny Buckley me mira un tanto asombrado, sin duda temeroso de que Sharkey me dispare una de sus consabidas andanadas. Pero, por lo visto, el campeón Sharkey es distinto al Sharkey eterno aspirante, que siempre parecía estar de mal humor. Y Sharkey se echa a reír, y tomando a broma el asunto, me dice socarronamente:

—Es que yo siempre he esta-

do dispuesto a pelearme con hombres, pero no con toros bravos...

—Seriamente, mister Sharkey, ¿qué opina usted de Uzcudun? ¿Cree usted que hubiera sido campeón si lo hubieran dirigido mejor? Es esa la opinión que de él tienen muchas personas entendidas...

—Bueno—responde Sharkey—, yo no sé si hubiera llegado a ser campeón o no, pero no he de ocultarle que la noche que lo vi pelear con Harry Wills, hace ya varios años, me impresionó profundamente. El hombre puso de manifiesto

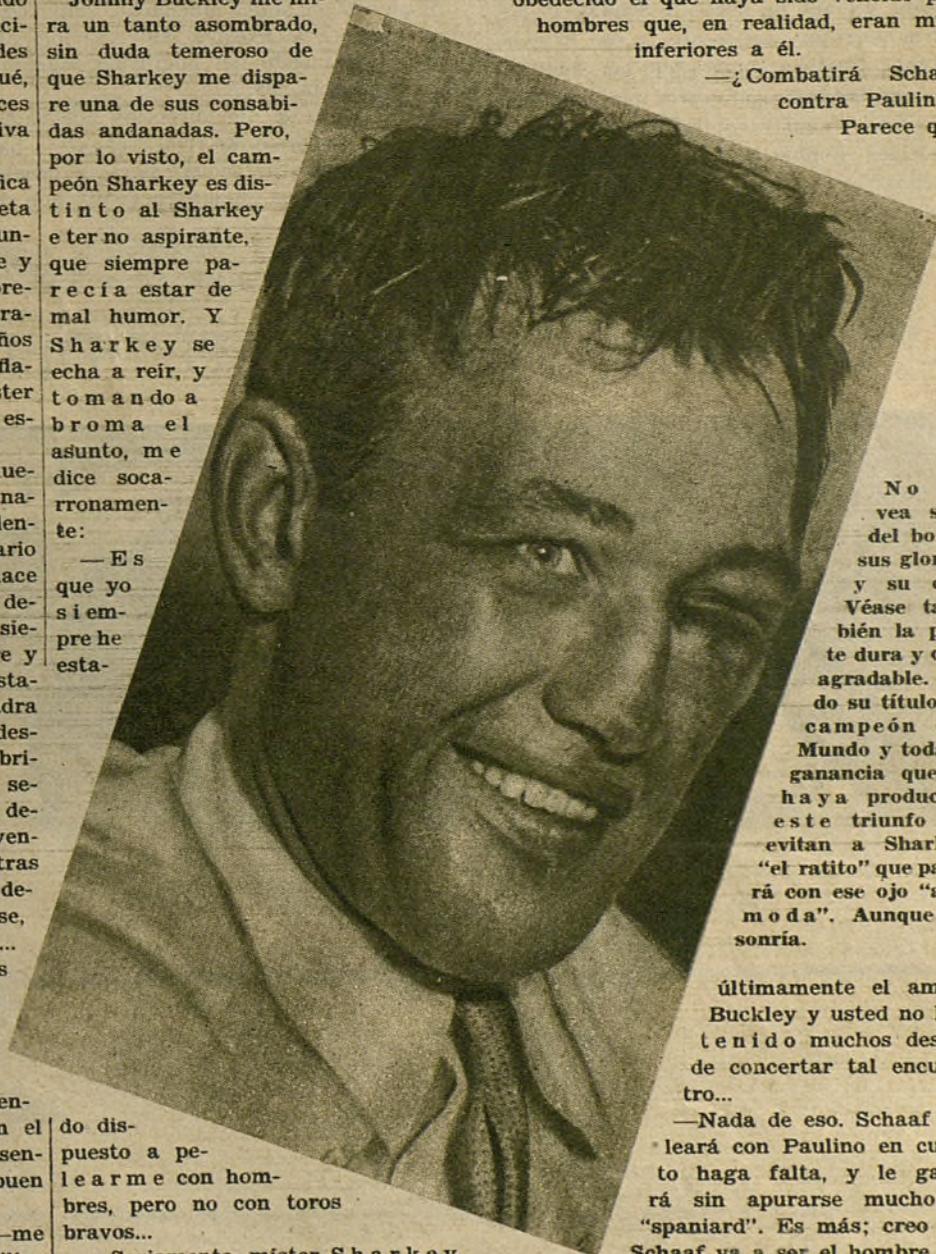
en aquella ocasión una derecha fuerte, tremenda, definitiva.

Pero, por lo visto, la dejó aquella noche en Ebbet Fields, porque desde entonces no se le ha vuelto a ver por ninguna parte...

—¿...?

—Sinceramente, yo creo que si a Paulino lo hubiera tomado yo bajo mi dirección cuando empezaba, del mismo modo que he hecho con Ernie Schaaf, Paulino hubiera sido imbatible, sobre todo en combates largos, porque a fuerza bruta y resistencia no creo que haya habido nadie en los últimos diez años que pudiera competir con él. Por supuesto, el español nunca ha sabido utilizar sus grandes recursos, y a ello ha obedecido el que haya sido vencido por hombres que, en realidad, eran muy inferiores a él.

—¿Combatirá Schaaf contra Paulino? Parece que



No se vea sólo del boxeo sus glorias y su oro. Véase también la parte dura y desagradable. Todo su título de campeón del Mundo y toda la ganancia que le haya producido este triunfo no evitan a Sharkey “el ratito” que pasará con ese ojo “a la moda”. Aunque se sonría.

últimamente el amigo Buckley y usted no han tenido muchos deseos de concertar tal encuentro...

—Nada de eso. Schaaf peleará con Paulino en cuanto haga falta, y le ganará sin apurarse mucho al “spaniard”. Es más; creo que Schaaf va a ser el hombre que va a poner fuera de combate a

Uzcudun, o al menos lo va a tumbar, cosa que hasta ahora nadie ha hecho. Y no va a ser sólo a Paulino a quien derrotará Schaaf, sino que vencerá también a Schmeling...

—Y si Schaaf derrota a Schmeling, ¿peleará usted después con él?...

—Hombre, ¿y por qué no? Si el público pide un encuentro entre Schaaf y yo, no habrá más remedio que darle al



El hombre feroz en el "ring" es en su hogar un esposo amantísimo. Quizá exagere algo en sus expansiones conyugales ante el objetivo...

público lo que el público quiere. Ahora bien; yo, que he hecho a Schaaf, lo podría derrotar fácilmente, y eso lo sabe Ernie. Conozco como nadie las debilidades de Schaaf, y ello sería una tremenda ventaja en mi favor en el caso de que los dos combatiéramos. Por lo demás, Schaaf está todavía a dos años del campeonato, y mientras tanto pueden ocurrir muchas cosas...

deporte de los puños ha hecho célebre, millonario y feliz...
Y pienso en aquel muchacho guipuzcoano, que ha sido tema principal—para mí al menos—de nuestra conversación, al que este hombre, encumbrado ahora al más alto puesto del pugilismo mundial, no quiso nunca "dar pelota", como dicen los argentinos.
Y que, falto de una dirección adecuada y de "padrinos"—como este Sharkey es de su más próximo rival Schaaf—, ha tenido que conformarse con el duro papel de "piedra de toque" para la prueba de nuevos valores, yunque de todos los "martillos" que surjan en la división de los pesos pesados centralizada en el país del dólar...
Ahora él se ve completamente alejado de un posible acceso a esta alta

—¿Cree usted que haya alguien que pudiera vencer a Schaaf antes de que se hiciese inaplazable un encuentro entre ustedes dos?...

—Hoy por hoy, no me gustaría enfrentar a Ernie con Primo Carnera—me responde Sharkey, dejándome con ello asombrado—. El italiano es muy grande y tiene una izquierda que es una cosa muy seria. El hombre que pretenda pelear con Carnera de igual a igual, es decir, oponiendo su fuerza bruta a la fuerza bruta del italiano, está perdido. Y Schaaf no lo puede remediar, y en cuanto lo castigan con violencia está ya el hombre en el medio del "ring" cambiando golpes con quien sea, a pesar de todos nuestros consejos para que no lo haga...

—¿Volverá usted a combatir con Schmeling el próximo año?...

—No sé si precisamente con Schmeling; pero me gustaría arriesgar mi título en 1933 contra el mejor hombre que se pueda oponer. Creo que si Schaaf se enfrenta antes de esa fecha con el alemán, lo derrotará convincentemente, y un nuevo y tercer encuentro Sharkey-Schmeling no sería ya necesario. Por supuesto, yo no tendré ningún inconveniente en luchar de nuevo con Schmeling el año próximo si el alemán fuera, frente a mí, la mejor atracción que se le pudiera ofrecer al público. Para mí todos los adversarios serán iguales. Para mi "manager", sin embargo, el mejor será el que nos proporcione más dinero...

No quiero seguir haciéndole preguntas a Sharkey. Y como sé que él y su apoderado tienen siempre importantes negocios entre manos, me despido de ambos. Cuando salgo a la calle, una bella señora y tres pequeños bajan de un fastuoso automóvil que acaba de detenerse ante la casa del campeón. Son toda la familia de Jack Sharkey, del antiguo marino de la armada yanqui, a quien el viril



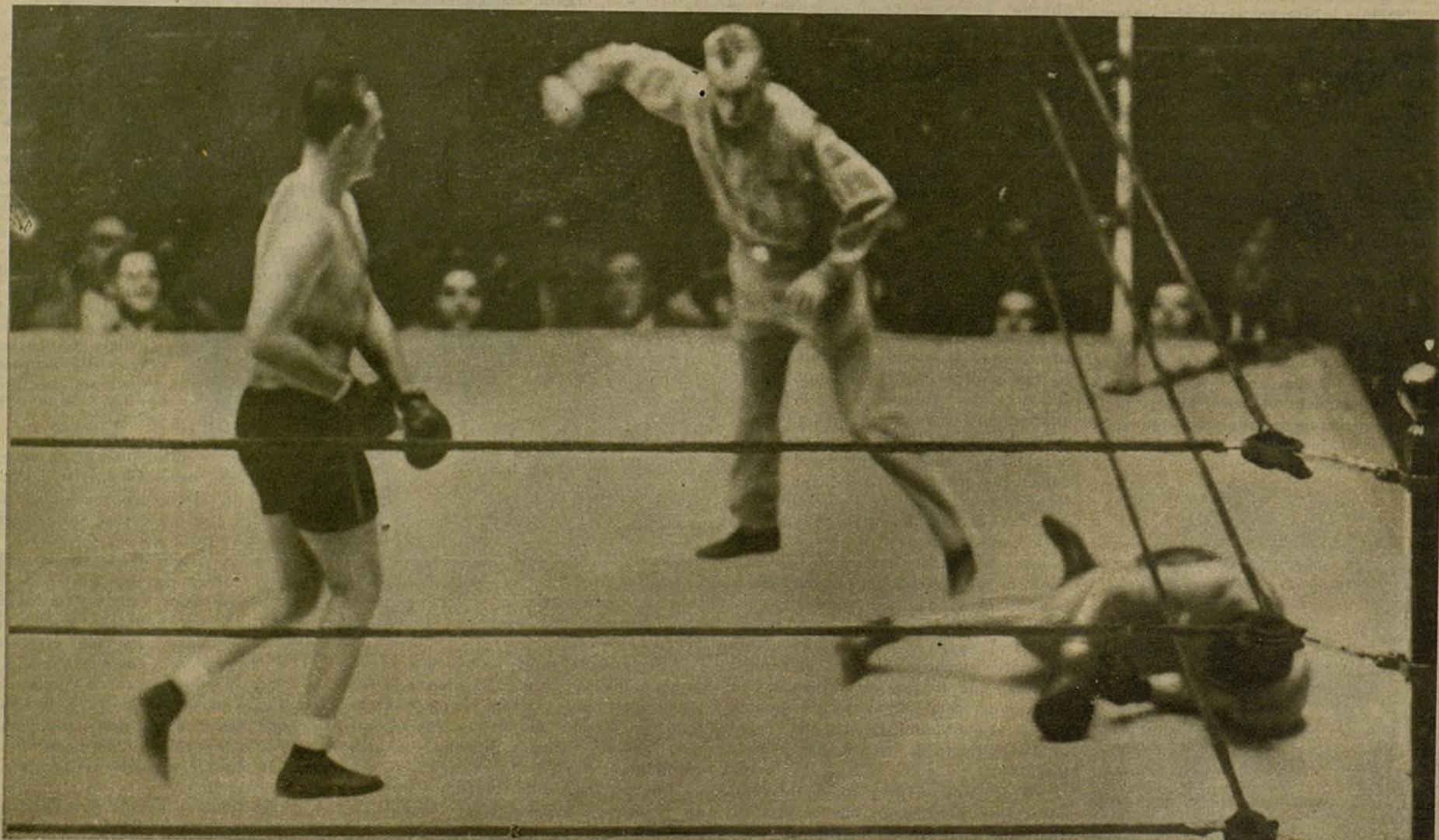
También es lo que se dice un "padrazo", que queda k. o. sin remedio ante las gracias y zalamerías de su pequeñuelo.

cumbre, de la que un día pareció tan cercano. Sharkey, del que él "pudo" ser vencedor, la ocupa sin llenarla. Y un protegido suyo, un joven americano (he aquí su gran ventaja), espera el momento en que él quiera abandonarlo, y monta una guardia enérgica para que ningún otro pueda intentar el asalto, una vez derribado Schmeling por todos los procedimientos imaginables.

"Pero si el público lo pide, pelearmos", ha dicho Sharkey, refiriéndose a un posible combate con su protegido Schaaf. Pese a la seriedad con que lo ha afirmado, nos permitimos dudar de la sinceridad de su aserto.

Como nos pertiríamos dudar de la sinceridad del combate si llegara a efectuarse. JAVIER M. LONGORIA.

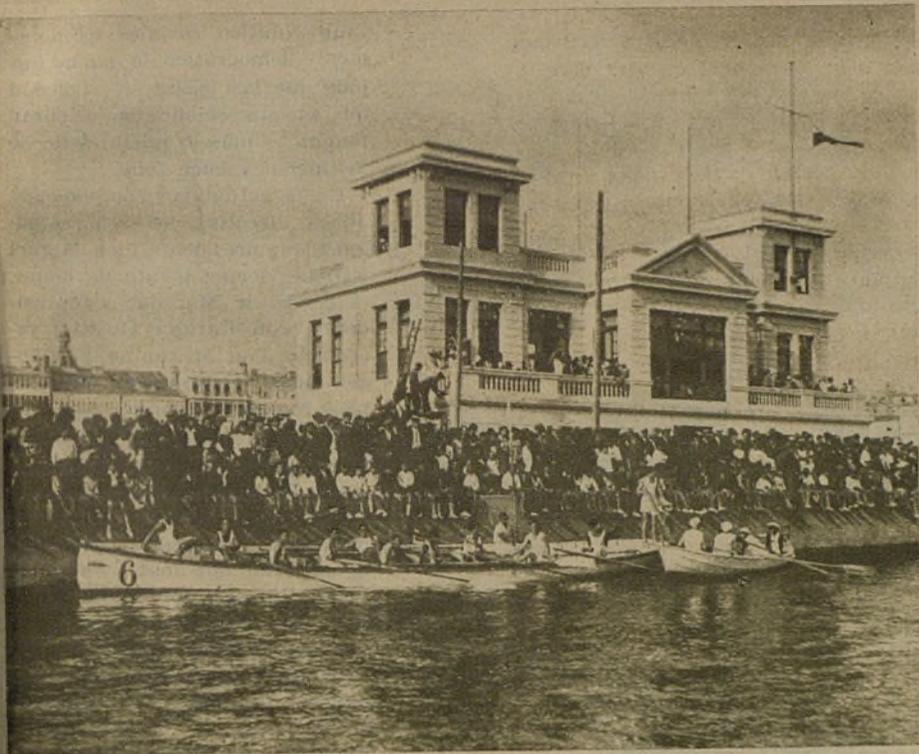
UNA FOTO "ALARMANTE" DEL "MATCH" PAULINO-SCHAAF



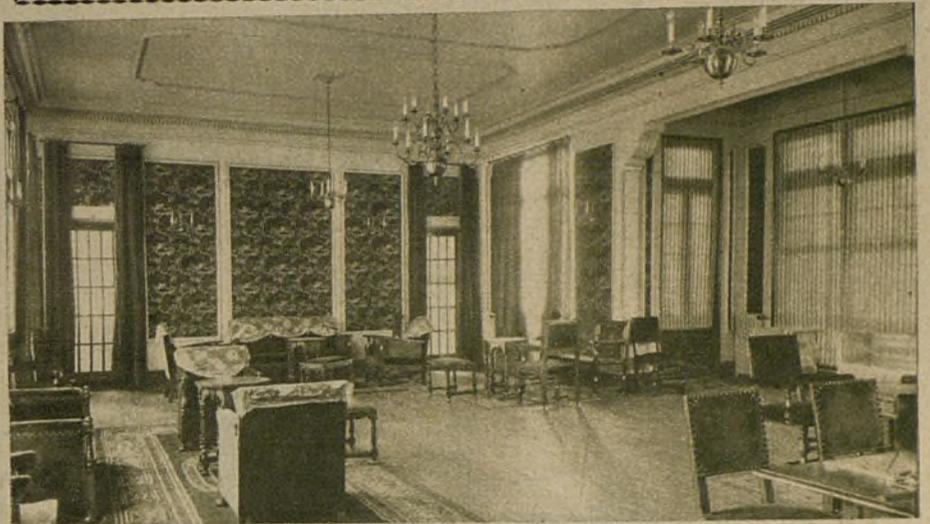
Paulino cayó al suelo en el noveno asalto. Sin embargo, no fué a causa de un golpe de su enemigo. Cayó por su propio impulso, al marrar un golpe de derecha. No es, por tanto, esta foto "el primer "knock-down" de Uzcudun"...

CRONICAS HERCULENSES

El Club Náutico de La Coruña y sus proyectos en el presente verano



El edificio del Club Náutico de La Coruña en un día de regatas de traineras.



Aspecto parcial del salón de fiestas del Club Náutico de La Coruña.

La Coruña vive de espaldas al mar. Esta afirmación fué tópico local durante cinco olimpiadas consecutivas.

A principios de siglo, unas brillantísimas regatas de traineras, que disputaban los equipos de la Sala Calvet, el Club Deportivo, el Club Coruña, el Sporting... Luego, la decadencia, y en seguida, la desaparición de toda manifestación deportiva de carácter marítimo.

En 1927, el Comité de Festejos organiza unas modestísimas regatas de traineras y botes, y un concurso de natación. Se les augura un fracaso; pero llega el día, y la multitud—oh, sorpresa!—se abalanza sobre los muelles. Un éxito completo. Y aquella misma tarde se empieza a hablar de la posibilidad de crear un Club Náutico.

La idea es acogida con entusiasmo, por unos; con escepticismo, por otros. Pero cuaja. Y antes de finalizar el año queda constituido el Club Náutico de La Coruña bajo la presidencia del ilustre general don Miguel Feijóo, alma y paladín del deporte marítimo herculense.

Se trata inmediatamente de la construcción de un edificio en la zona del puerto. Se elige como lugar de emplazamiento uno de los espigones de la dársena de la Marina. La Junta de Obras del Puerto cede el terreno, y las obras comienzan. Pero surge pronto una grave dificultad: el subsuelo carece de la necesaria consistencia y es necesario enterrar toneladas de cemento... y de pesetas. Se hace; ya no es tiempo de volverse atrás.

Y al fin llega el esperado día. El 16 de julio de 1929, festividad de Nuestra Señora del Carmen, patrona de la Marina, se inaugura solemnemente el edificio social. Por la mañana, ceremonia religiosa; por la tarde, regatas, y de noche, cena y baile en los flamantes salones del Club.

Aquel mismo verano—en septiembre—tienen lugar las primeras regatas anuales de balandros de serie. Concurren embarcaciones del Club Náutico de Vigo y del Club de Regatas de Villagarcía. Al lado de los expertos "yatistas"—permítase



El apasionante momento en que los balandros, en plena regata, avanzan a toda vela para dirimir la disputa, durante una prueba de la serie 6,50, organizada por el Club Náutico.



Trofeos adjudicados al Club Náutico de La Coruña en las regatas de balandros del año 1931. (Fotos Cancelo.)



Salida de la primera regata. Fué ganador del primer premio, copa del ministro de la Gobernación, el balandro "Folerpa", patrocinado por el señor Garro.



Balandros efectuando bordadas, poco antes de una regata, ante el Club Náutico de La Coruña.

(Foto Cancelo.)

el neologismo—, olivicos y arosanos, los nautas coruñeses hacen el papel de alumnos. Pero aprenden. Y a partir de entonces, de verano en verano se advierten sus progresos, evidenciados en las regatas tradicionales de La Coruña, Villagarcía y Vigo.

Además de estas manifestaciones náuticas, el club herculense patrocina cada estío regatas de traineras, de botes a remo y a motor, de piraguas y de sobrebordas, y concursos de natación.

En este último aspecto, La Coruña logra sobrepasar rápidamente a todos los puertos gallegos. Nuestros nadadores obtienen tanto en carreras de velocidad y de fondo, como en partidos de polo acuático señalados triunfos. Pronto se destacan los nombres de Armando Casteleiro, Carlos Miranda, Manuel López Companioni, Fernando Martínez, José María Prieto, Rafael Barral, Ramiro Martínez, etc.

Casteleiro y Miranda son los triunfadores

inevitables de las dos grandes carreras anuales: Copa de Navidad y Travesía de la Bahía, esta última sobre un recorrido de cerca de los 4.000 metros, entre la playa de Santa Cristina y la dársena de la Marina. Ellos son, respectivamente, los campeones regionales de fondo y velocidad. Y La Coruña entera se apretuja en los muelles para admirar y ovacionar sus proezas.

El Club Náutico de La Coruña cuenta actualmente con unos 800 socios. En verano, el número de asociados sobrepasa del millar. Quizá extrañen tan elevadas cifras en una sociedad náutica, cuando, generalmente, éstas suelen ser patrimonio y usufructo exclusivo de determinada clase de deportistas. En el club coruñés no existe este exclusivismo. La cuota única mensual es de cinco pesetas, seguramente la más reducida de España. Con esto se ha logrado que el deporte marítimo, en la capital de Galicia, pueda ser cultivado por diferentes clases sociales. Es decir; que el

Club Náutico coruñés es netamente democrático, lo que no impide que las fiestas de sociedad que en sus salones se celebran tengan el más exquisito sello de distinción y buen tono.

En la actualidad componen la Junta directiva los señores siguientes: presidente, don Miguel Feijóo; vicepresidente de honor, el conde de Maceda; vicepresidente, don Enrique Guyatt; secretario, don Maximino Fernández Gago; visecretario, don Gabriel Monelos; tesorero, don José Zincke; contador, don Francisco Hernández; comodoro, don Laureano Pérez Muñoz; capitán, don Federico R. Chas; automaster, don Juan J. Vázquez; inspector de material, don José Domínguez Solar. Vocales: don Javier Mariño, don Martín Barreiro, don Santiago Méndez Nava y don Leopoldo Bremón. El señor Fernández Gago es el delegado de la sociedad en la Federación Española de Clubs Náuticos, y el señor Guyatt, el presidente de la Federación Gallega de Natación, radicada en La Coruña.

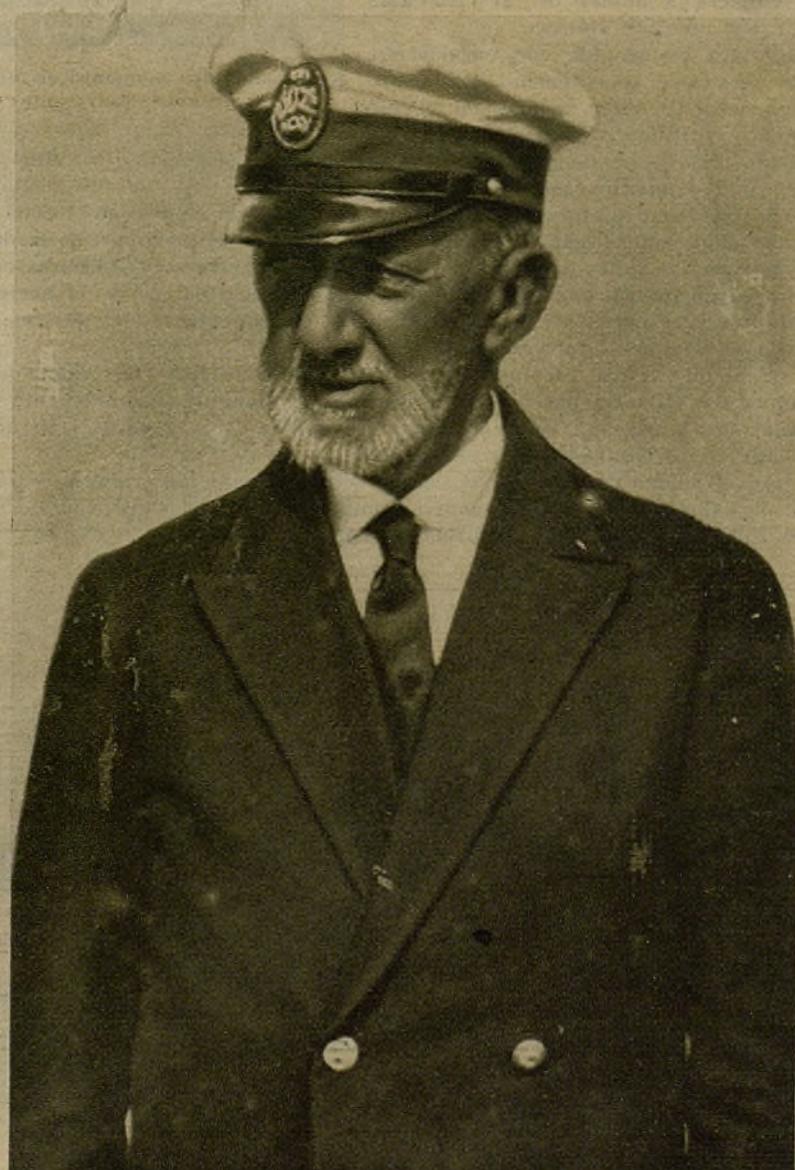
Con el fin de conocer los proyectos que el Club Náutico abriga para la temporada estival, hemos sostenido una charla con el activo secretario de la sociedad.

El señor Fernández Gago nos anunció que la gran semana náutica del año actual empezó el 27 de julio y concluyó el 2 de agosto. En el concurso de ella se celebraron las grandes regatas de balandros de la serie seis y medio, en las que intervinieron yates de los clubs de Vigo, Villagarcía y La Coruña. Hubo también en los mismos días regatas de monotipos, traineras, botes de dos y cuatro remos y piraguas. En las regatas de balandros de seis y medio metros se disputaron diariamente cuatro copas.

MARATHON



De izquierda a derecha: Marathon, don Gabriel Monelos (visecretario), don Maximino Fernández Gago (secretario) y Blas, el activo oficial de secretaría del Club.



El ilustre general don Miguel Feijóo Pardiñas, insustituible presidente del Club Náutico de La Coruña. (Fotos Cancelo y Sellier.)

Centenares de equipos juegan fútbol domingo



Equipo femenino del Club Deportivo Pontejos (Santander), soberbio conjunto de muchachas futbolistas.



El primer equipo del potente club manchego, Athlétic de Santa Cruz de Mudela. (Foto Laguna.)



El Spórting Club de Badajoz, campeón de Extremadura del grupo B. (Foto Olivenza.)



El Santa Bárbara, de Larache, que acaba de ganar la Copa Company.

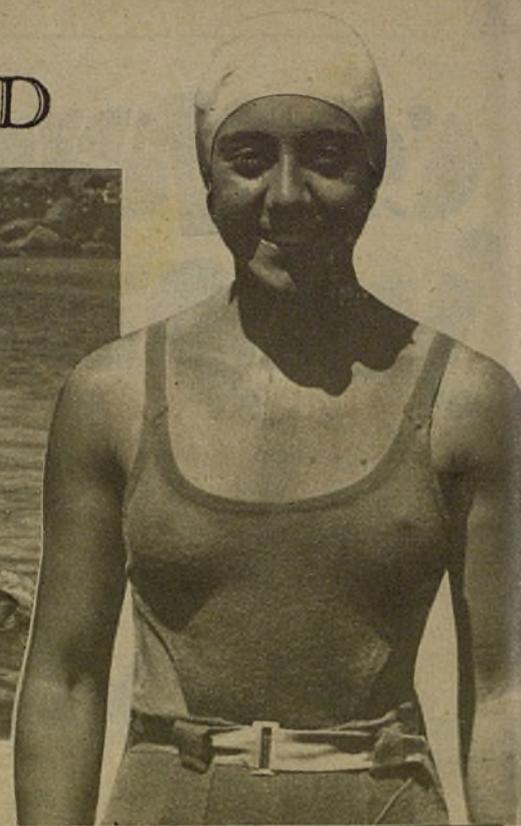
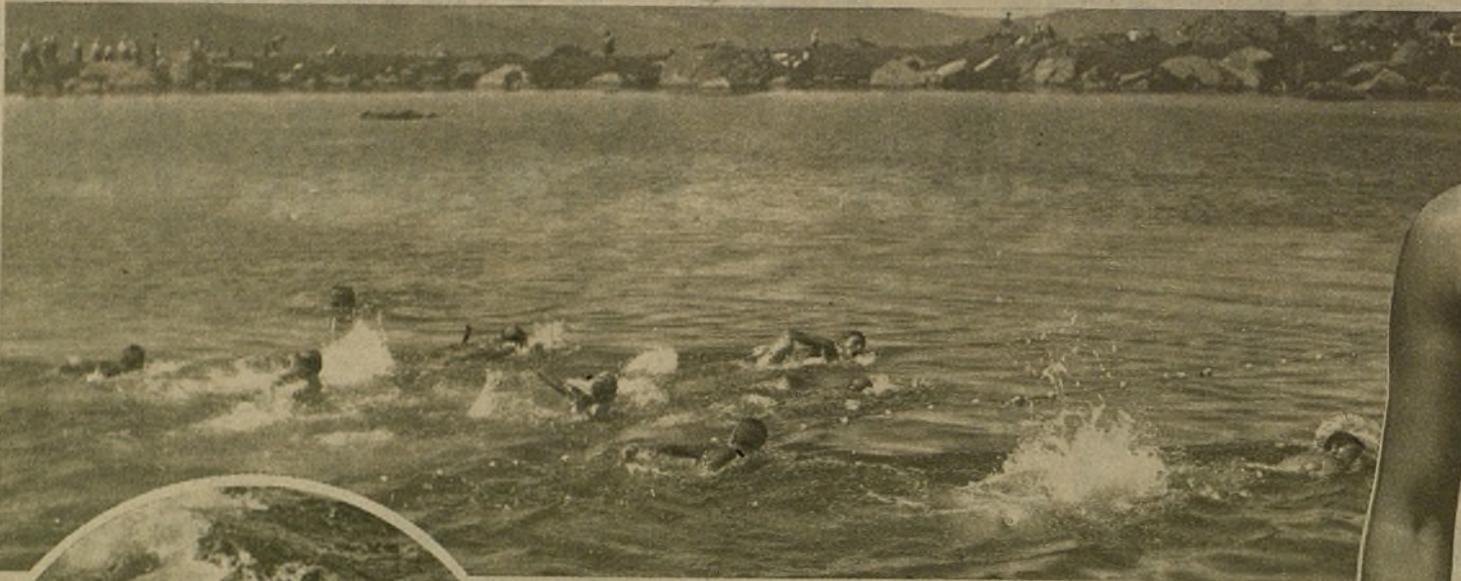


Club Deportivo Caño Gordo, madrileño, no federado.



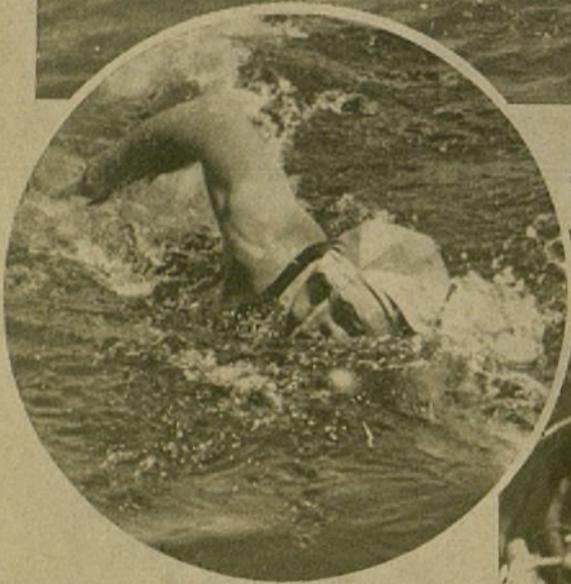
El "once" del Gerona F. C.; invicto esta temporada.

NATAACION Y CICLISMO EN MADRID



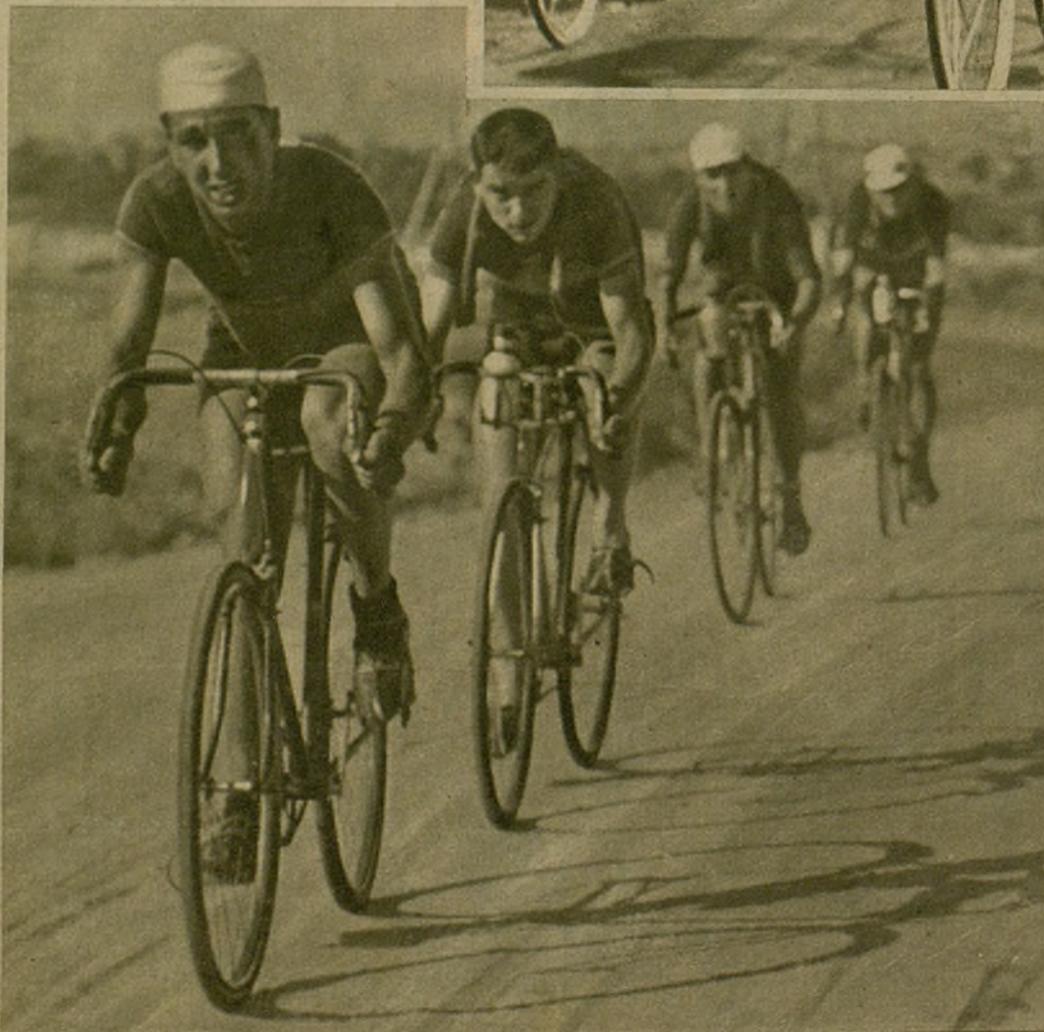
En la inmensa piscina natural de Peñalara se disputaron el domingo varias pruebas organizadas por la Peña Deportiva Excursionista.

Aurora Villa fué la vencedora de la prueba femenina de natación en Peñalara.



César G. Agosti, la otra gran figura de la natación madrileña, venció en la prueba reservada a las "primeras categorías"...

En Madrid, como novedad ciclista, se disputó el domingo una prueba "por equipos"...



... en la que fué ganador el que aparece Y Monge, finalmente, batió en la meta a Fernández en la fotografía. (Fotos Contreras y Vilaseca y Marina).